



- I. **Lee el siguiente cuento y posteriormente responder las preguntas que aparecen al final en el cuaderno de orientación:**

Los deberes de Cristian

Cristian era un niño muy listo que hacía muchas cosas: jugaba al fútbol, practicaba atletismo, tocaba el piano, iba a clases de chino e incluso escribía e ilustraba sus propios cuentos. Además, sacaba muy buenas notas en el cole en todas las asignaturas, porque se le daba todo muy bien. De hecho, siempre dejaba los deberes para última hora y los tenía listos en antes de cenar.

Un día, la profesora les dio una tarea muy especial metida en un sobre cerrado. Les dijo a los niños que debían abrirlo ese mismo día para leer en qué consistía y llevarla resuelta una semana más tarde.

- Solo les daré una pista -dijo la maestra-. Necesitarán una semana entera para hacer la tarea, aunque solo les llevará dos o tres minutos al día completarla. Además, no pueden comentar nada entre ustedes durante esos días. Recuerden que hacer la tarea es indispensable para pasar de curso.

Cristian pensó que si solo necesitaba unos pocos minutos al día podría esperar al último momento para hacerla, así que dejó el sobre en su mesa de estudio cuando llegó a casa y se marchó a entrenar.

Pasó una semana, y Cristian abrió el sobre con la tarea.

- Pero... ¡si aquí no hay nada! -exclamó Cristian, todo asustado-. ¿Qué voy a hacer ahora?

Cristian dio mil vueltas al papel, lo puso a la luz de una vela para comprobar si estaba escrito en tinta invisible e hizo todo lo que se le ocurrió para intentar ver algo. Pero no sirvió de nada. El papel estaba en blanco.

Llamó a todos sus amigos, pero ninguno quiso decirle nada. Era parte de las normas de la tarea y nadie quería incumplirlas.

Por la mañana, sin apenas haber pegado ojo, Cristian fue al colegio con su papel en blanco, muy preocupado. No quería repetir curso, y menos por una sola tarea.

- Buenos días -dijo la maestra al entrar en clase-. Por favor, dejen sus tareas sobre la mesa para que pase a recogerlas.

Cuando llegó a la mesa de Cristian y vio que no había nada, la maestra preguntó:
- ¿Qué ha pasado Cristian?



- En mi sobre no había más que una hoja en blanco señorita -respondió Cristian.
- Vaya... ¿y por qué no me preguntaste? -dijo la maestra.
- Porque... abrí el sobre ayer por la noche - admitió el niño.
- Verás, Cristian, todos los niños tenían una hoja en blanco. Pero, como abrieron el sobre a su debido tiempo, pude decirles lo que tenían que hacer.

- Entonces, ¿repetiré curso? -preguntó Cristian. - Eso era solo una broma -dijo la maestra-. Quería que aprendierais a ser previsores con los deberes que tienen que hacer y, para eso, necesitaban saber qué es lo que debían hacer. Espero que hayas aprendido la lección.

Desde entonces, Cristian procura ser más responsable y hacer cuanto antes sus deberes para que no le vuelva a pasar lo mismo. Puede que la próxima vez no tenga tanta suerte y sí tenga que repetir curso.

1. **¿Qué opinas de la actitud de Cristian?**
2. **¿Te pareces en algún aspecto a Cristian?, si la respuesta es no ¿En qué te diferencias?**
3. **¿En qué cosas eres responsable?**



(De vuelta estas respuestas serán trabajadas por equipo de convivencia con docentes en sala)